

feración de la población activa se ha intensificado sobre la base del aumento de asalariados. Paralelamente a estos procesos, el grado de cualificación profesional tiende a aumentar de forma rápida. La participación femenina se mantiene muy inferior a la del hombre, pero va mejorando su posición.

La tasa de población activa para el conjunto nacional varía poco a lo largo del siglo, de un 35% en 1900 a un 38,46% en 1970. Sin embargo, la variabilidad de los sectores es importante (4). El sector agrario disminuye progresivamente su importancia relativa desde 1940, mientras que aumenta la de los otros dos sectores. La población dedicada a las actividades primarias constituía un 67,8% en 1900, desciende a 51,9% en 1940, quedando reducida en 1970 a un 29,1%. En correlación a esta disminución, la industria y los servicios comprenden ahora el 37,2 y el 33,6% de la población activa española respectivamente, cuando en 1940 constituían sólo el 24 y el 24,1% y en 1900 el 15,2 y el 17%.

La Guerra Civil supuso un retroceso en esta evolución que venía dándose ya en décadas anteriores. Hasta 1930 el trasvase fue sobre todo hacia la industria, de modo especial en los años de la Dictadura, alcanzando un porcentaje que no se recuperará hasta la década de los sesenta. El Censo de 1940 refleja la creciente "ruralización" de la población, con lo que se invierte el proceso de evolución de las fuerzas productivas. En la década de los cuarenta, la agricultura todavía aumenta, aunque ya anuncia su posterior declive por la desaceleración del ritmo. El proceso se intensifica en los años cincuenta, para acentuarse en los sesenta. Entre 1960 y 1970 aumentan los sectores industrial y de servicios a costa del agrario, pero con la particularidad de su distinto ritmo: mientras en la década de los cincuenta es el sector industrial el que se beneficia del trasvase, en los sesenta es el sector servicios. En síntesis, puede destacarse el papel decisivo de la década de los años sesenta, en cuyos primeros años el descenso del sector agrícola es mayor, favoreciendo el crecimiento de los otros dos de modo casi paralelo. La diferencia apuntada entre los dos sectores en lo referente a sus tasas de aumento es fenómeno reciente a partir de 1970, claro indicio de un proceso de terciarización característico de las sociedades más desarrolladas (5). Precisar este fenómeno a través del Censo, resulta difícil, pues en él la industria todavía supera a los servicios, en cambio en la Renta Nacional de España del Banco de Bilbao, que se refiere a 1971 son ya los servicios los que van por delante. El proceso lógico es en la si-

(4) Población activa y su distribución por sectores en España:

Sector	1900	1940	1970
Primario	67,8%	51,9%	29,1%
Secundario	15,2%	24 %	37,2%
Terciario	17 %	24,1%	33,6%

(5) Informe Foessa. 1975.